

EL ZANCUDO.

16

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Se publica cuatro veces al mes.
Oficina central entre el Coliseo
y el Peinero.—Sur 5, Núm. 46.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

Suscripcion mensual anticipada. 50 cts

Un número suelto..... 20 cts

Consideracion y Reflección.

I.

Salud, salud ¡ oh caros suscritores!

Preciso me es buscar el reposo agradable á mis cansadas alas, y poderos decir sin fantástico delirio, ni rozagante demasia, algo que os traiga á la imaginacion el símil de esos cuadros que al verlos nos parece oír el graznido del cuervo cuando columbra por el hedor su presa. Y una vez que lo hallais percibido en vuestra pronta fantasía, entremos al campo de nuestras conferencias.

Es necesario, queridos míos, sin escepcion alguna, meditar en las causas que han pesado con severa gravedad sobre nosotros, y que unidos como hombres civilizados bajo el glorioso lábaro de la Libertad, madre generosa que nos enseña elocuente á vernos como hermanos, podamos en el día de mañana precavernos con acierto, y evitar en lo sucesivo la funesta repetición de nuestras desgracias, cuidado éste que es peremne deber para la vida. Hagamos de manera que nuestras obras digan al mundo con el célebre Ovidio: "*In te ego sum sensi: nec me mea fallit imago!*"

Llegamos ya al momento en que hemos de usar de nuestros derechos, y pronunciándonos con la claridad y firmeza adquiridas prácticamente en el gran libro de

la experiencia, superior en exactitud á la misma ciencia de los números, gravemos en los comicios populares nuestra voluntad, ante la cual quedarán confundidos, como en el fondo de una caverna, los que se atrevan á pronunciar palabras balbucientes, cual lo hiciesen en otros tiempos sobre falaces trípodes los oráculos.

No siempre habrá de ser la incertidumbre, la indecision, la duda, el camino encrucijado de embancadora Creta, dónde se engolfen, por su sana ignorancia ó su genial confianza, los hombres que á los primeros albores de su libertad alzaronse cual leones, y se transformaron como Atlante, venciendo heroicos en abrazadas llanuras, ó helados Andes un poder colosal!

Y despues en su dolor los vencidos, y los hijos del despecho que, aunque se quebranten los sesos, delirantes no meditan, como lo registran nuestros anales americanos contrariándonos desde 1822 y aún ántes en la delegacion de Atanacio Lapido cerca del Libertador Bolívar, cuando se esperaba su famosa entrevista en Guayaquil con el noble soldado San Martín, quien rechazó el tentador halago de la corona que le ofreciera á él entónces el Congreso del Perú, próximos á incorporarse por influencia de Bolívar las provincias del Potosí, Charcas, Cochachamba y La Paz;

movimiento separatista que se concertó con Bustos, gobernador de la provincia de Córdoba, en que tomaron parte los vencidos. Yo, Zancudo que vuelo, todo lo veo y chupo, repito la verdad digna de acatamiento, y exclamó: ¡esos vencidos hicieron morir á Bolívar recluido en Santa Marta en la casa de un hijo de español? á Itúrbide en Méjico, los hijos del despecho, lo proclamaron emperador? ¡Y el que apareció al frente de los destinos del Ecuador, despues del sacrificio del glorioso Sucre, no lo tildó la fama por sus conferencias con la Cristina de Fernando VII, que no halló huecas ni el viajero Fernando Michelena?... ¡Oh fanatismo, que te alimentas de odio, celos y ambición!

Lascia il pensiero audace; altri conviene,
Che delle piante sue la selva spoglie!

ZAFIR.

UN ENTIERRO.

Cualquiera que lea el mote de este artículo se va á figurar que lo escribo con el objeto de hacer la descripción de una ceremonia fúnebre,—y se equivoca.

Voi á dar á conocer á mis amables lectores y lectoras los percances que he sufrido con motivo de un entierro que pensé sacar

"ESCARAMUZAS"

Dedicado á mi amigo

ROBERTO SYERSPIAR

Valse

por J. V.^{te} de Aramburu.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a 3/4 time signature and a key signature of one flat (Bb). It begins with a quarter note G4, followed by a dotted quarter note A4, and then a series of eighth notes: B4, C5, B4, A4, G4. The lower staff is in bass clef with a 3/4 time signature and a key signature of one flat. It starts with a quarter note G2, followed by a dotted quarter note A2, and then a series of eighth notes: B2, C3, B2, A2, G2. The system concludes with a final chord in the bass staff.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff features a quarter note G4, followed by a dotted quarter note A4, and then eighth notes B4, C5, B4, A4, G4. The lower staff continues with eighth notes B2, C3, B2, A2, G2. The system ends with a final chord in the bass staff.

The third system of musical notation shows a change in dynamics. The upper staff begins with a quarter note G4, followed by a dotted quarter note A4, and then eighth notes B4, C5, B4, A4, G4. The lower staff continues with eighth notes B2, C3, B2, A2, G2. A dynamic marking of *ff* (fortissimo) is placed above the second measure of the lower staff. The system concludes with a final chord in the bass staff.

The fourth system of musical notation continues the piece. The upper staff features a quarter note G4, followed by a dotted quarter note A4, and then eighth notes B4, C5, B4, A4, G4. The lower staff continues with eighth notes B2, C3, B2, A2, G2. The system ends with a final chord in the bass staff.

The fifth system of musical notation concludes the piece. The upper staff features a quarter note G4, followed by a dotted quarter note A4, and then eighth notes B4, C5, B4, A4, G4. The lower staff continues with eighth notes B2, C3, B2, A2, G2. The system ends with a final chord in the bass staff.

MAZURKA.

Ala S^{ta} Santos Espinoza,

Por su amiga Y. P.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a 3/4 time signature and a key signature of one flat (B-flat). It begins with a melodic phrase of eighth notes, followed by a whole rest and a repeat sign. The lower staff is in bass clef with a 3/4 time signature and a key signature of one flat. It provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece. The upper staff features a melodic line with eighth notes and a repeat sign. The lower staff continues the accompaniment with chords and single notes.

The third system shows the continuation of the melody and accompaniment. The upper staff has a melodic line with eighth notes and a repeat sign. The lower staff provides the harmonic support.

The fourth system concludes the piece. The upper staff has a melodic line with eighth notes and a repeat sign. The lower staff provides the harmonic support. A dotted line is drawn above the first two measures of this system.

y que fué mi pesadilla durante algun tiempo.

Soy un hombre de tal manera acostumbrado al trabajo que jamás he podido prescindir de ocuparme en algo,—útil, se entiende. No obstante mi contraccion, he tenido que luchar con una suerte que, si no adversa, a lo ménos no me ha sido muy propicia que digamos. En una palabra, he trabajado por espacio de algunos años y si bien es verdad que no me encuentro hoy tan limpio como el primer día, también lo es que casi podría jurar que no tengo sobre que caer muerto. Enamorado hasta los huesos, como dijo alguien, temo ya que no llegue el día de entregar *los cinco* al ídolo de mi corazón. Por fortuna *ella* es conforme y espera.

--Reflexionaba yo una noche sobre mi porvenir y pensé: el trabajo no me ha producido hasta hoy lo suficiente para aliviar mis aspiraciones; tengo que casarme y casarme *limpio* es una calaverada que no puede ni debe admitir un hombre como yo. De consiguiente, debo apelar á un recurso, cualquiera que sea. Algun amigo quizás pueda sacarme de apuros!... Oh, qué idea tan feliz! Los amigos son muy... (Si al lector le parece puede sustituir estos puntos suspensivos con la palabra *buenos*). Pero, y mis amigos ¿cuales son? ¿dónde están? ¿Siempre el desengaño tras la ilusión! Además, ¿cuál es el amigo que en las actuales circunstancias puede *arrimarte la canoa* á otro? Ni ¿quién va á ser tan... no sé qué, que le preste dinero á un amigo, y á un amigo limpio, que es como si dijésemos un ente desconocido? Quiere decir, pues, que no debo contar con los amigos.

Recordé que un individuo, que se dice amigo mío y que por más señas se llama Valentin, me habló una vez de un entierro. Un entierro! he aquí mi tabla de salvación! No hai que pensar en otra cosa; busquemos á Valentin y saquemos el entierro á medias con él; pero... he oido decir que los entierros deben sacarlos

la persona favorecida por la visita del muerto, porque de lo contrario se carboniza el oro. Esto sí que está malo; debo combinar un plan para engañar al muerto del amigo Valentin.

Haciendo estas reflexiones me acosté y me dormí.

(Continuará.)

—o—

ZUMBIDOS.

Teatro.

Anoche hizo su estreno en nuestro teatro la Compañía Lírico-dramática que dirige el señor J. M. Serrano, con la bellísima zarzuela *Campanone*, de tan difícil interpretación.

Fuimos agradablemente sorprendidos; pues, á decir verdad, no creímos oír ni ver lo que nos ofreció la Compañía. Y como nosotros, el reducido pero autorizado é inteligente concurso que asistió á la representación, no cesó durante toda la noche de tributar á los afamados artistas, entusiastas y merecidos aplausos y de llamarlos al palco escénico con hurras y aclamaciones después de descorrido el telón.

La señora Fiorellini, primera tiple de la Compañía, nos delató anoche con su armoniosísima voz. En la parte dramática posee secretos de buen efecto que cautivan al espectador, y en la parte lírica, creemos no equivocarnos al asegurar, que la señora Fiorellini es una de las mejores tiples que han pisado nuestra escena.

El señor de la Costa, primer tenor, fué uno de los protagonistas del espléndido triunfo alcanzado por la compañía. De timbre puro y delicado, su voz ha mejorado mucho en los años de ausencia de este suelo. Lo mismo afirmamos sobre sus dotes dramáticas.

El primer bajo señor Puga en su papel de Don Rantilo, gustó muchísimo, y puede contar con la simpatía de nuestros dilettantis.

La señora Sastre, Greck, Serrano y Birelli, desempeñaron sus papeles á satisfacción del público.

Para el domingo anuncia la Compañía la *Gallina Ciega* y *Pascual Bailón*.

No dudamos que nuestras inteligentes damas deseosas siempre, de asistir á los buenos espectáculos, acudirán en profusion á perfumar y embellecer el teatro con sus encantos y á admirar á artistas tan sobresalientes.

Soirée—La noche del 27 de Julio tuvo lugar en la casa de la familia Prim, un espléndido sarao, al cual asistió lo más florido de nuestra sociedad, á festejar el día de Santa Ana.

En aquella morada todo era bello; los salones estaban adornados con el poético sabor que ofrenda lo selecto de nuestra ar-

diente zona. La concurrencia que los llenaba ostentaba esa fina galantería que caracteriza á nuestras damas y caballeros. En el primer salón comenzó la velada con un lucido concierto que contribuyeron á realizarlo las melodiosas voces de la señora de Lugo y las señoritas Prim y Rivero.

Continuó luego con el primer valse que ansiosos esperaban los parejas. ¡Cuánta elegancia en los trajes de las damas! Cuánta satisfacción se revelaba en los rostros de estos: fortunados!

El obsequio fué completo en todas sus partes. La atención de los dueños de la casa complementó aquellas horas de contento en las cuales, todavía gozosos nos halló la aurora muy poco dispuestos á separarnos de tanta ventura.

CORRESPONDENCIA.

Querido amigo Saulo:

(Conclusion).

Por fin, me separé, dejando al taita todavía en mangas de camisa y á la *mosca de invierno* que aun no quería separarse de la tertulia. Durante el tiempo que pasé allí, ni una palabra amorosa, ni un requiebro de ternura tuvo para mí *ella*! No era posible. Una carta que yo tenía en el bolsillo tampoco pudo ir á sus manos. Nada hubo pues respecto á mí, y por lo que á tí toca, ni siquiera en la conversacion general se pronunció tu nombre! Nada me dijo tu *Ella*, ni nadie dijo nada. Qué infame noche!

Ahora suponte cómo saldria yo de allí: vomitando blasfemias contratado el mundo, fluctuando entre mil reflexiones que tenían una misma causa y distintos fines, desesperado, loco, enfermo de amor, todo lo cual me dura hasta este momento en que te escribo.

Por eso yo no quería amar, querido amigo! Porque tengo experiencia y sé cuánto cuesta amar sin libertad, sin esa franqueza, sin esa expansion, hija legítima del amor y de la cual él necesita para vivir, porque el cariño así, al fin se extingue en el corazón que sufre demasiado y tú sabes que el sufrimiento produce hastío, abandono y hasta desprecio. Yo he amado antes y sé lo que es querer en prisiones, como sucede actualmente.

No sé si vaya mañana; pero si tú tienes alguna cosa que ordenarme para allá, iré con muchísimo gusto á cumplir con exactitud tu encargo. Tú sabes lo que soy para tí.

Estoy muy abatido: en estos momentos, sufro con toda la sinceridad de mi alma y como además es un poco avanzada la hora, deseo descansar y pongo punto aquí.

Escríbete bien largo á tu amigo de corazón,

Rogelio.

Nº 19. 4330